

ARTÍCULO

DIEZ AÑOS DE LA REVISTA DIGITAL UNIVERSITARIA

Blanca Gayosso

*Licenciada en Ciencias de la Comunicación- Egresada de la FCPyS
Alumna de la Maestría en Edición Online por el Instituto Universi-
tario de Posgrado, Universidad Carlos III de Madrid, Universidad de
Alicante, Universitat Autònoma de Barcelona
blancagayosso@yahoo.com.mx*

Diez años de la Revista Digital Universitaria

Resumen:

Después de varios años de convivencia mediática, es evidente que el concepto de revista (tanto como el de otros medios y formatos) ha cambiado, y que ya se puede hablar de revistas digitales tanto por sus características compartidas con las revistas impresas, cuanto por sus peculiaridades de forma y fondo. Las mismas preguntas retóricas que se formularon no hace mucho los doctores Priani y Pisanty, responsables de la Revista Digital Universitaria (RDU) en alguna de sus épocas, guían esta reflexión sobre la primera década de esta importante publicación universitaria.

Palabras clave: Revistas digitales, edición, redes sociales, contenidos, alfabetización informacional

Ten years of the Digital Universitarian Review

Abstract:

Several years of media coexistence had made clear that the concept of review (as much as the other media and formats) has changed, and that now we can talk about digital magazines, thus for its shared characteristics with printed journals, as because of their peculiarities of form and substance. Some of the rhetorical questions that were asked not long ago by Pisanty and Priani about digital magazines, both responsables for Digital Magazine University (RDU) in some of its ages, guide this reflection on the first decade of this important university publication.

Keywords: Digital reviews, Edition, Social networks, Contents, Information literacy

Introducción

¿En dónde estamos? ¿Hacia dónde nos dirigimos? ¿Qué es lo que ha pasado en el entorno? ¿Qué ha cambiado en el modo de editar? ¿Estamos cerca de algo, de una propuesta definitiva, de un sendero claro y canónico? ¿Qué tanto hemos avanzado en construir una nueva concepción de revista, de artículo, de publicación digital?

Son todas estas preguntas las que buscan hacer una descripción del territorio conquistado. Del espacio dominado y descubierto, pero también de la perplejidad por la amplitud del horizonte que se alcanza a ver ya desde aquí. Es un mapa, es un lugar dentro de ese mapa, es un punto en el espacio que gravita en coordenadas, que intentamos asir antes de seguir andando.

Alejandro Pisanty Baruch, Ernesto Priani Saisó

RDU, 10 de mayo de 2007, vol. 8, núm. 5

A mediados de la década de 1990 en México, el medio digital se perfilaba como una alternativa para la publicación de artículos y ensayos sobre temas que, por su especificidad, parecían no tener cabida en medios impresos. Sin embargo, hablar de publicaciones digitales periódicas todavía estaba fuera de contexto, pues si bien la ductilidad del canal Web de Internet, como medio de comunicación, dio cabida desde muy pronto, luego de su popularización, a un vasto horizonte de contenidos producidos desde las más diversas perspectivas. La periodicidad no era precisamente una de las características de la publicación, más bien esporádica o en permanente actualización, de temas de interés para las más diversas comunidades.

En ese momento, además, todavía tenían un papel destacado los tabloneros de noticias y los foros de discusión, en el sentido de divulgación de información de temas de actualidad o de interés específico de grupos con afinidades temáticas. La periodicidad, tanto como el concepto de "revista" como publicación, no sólo estaban por aparecer en este medio, sino también por cobrar un sentido particular y distinto al que tenían antes de que la red Internet se incorporara, de la esfera de los medios técnicos de comunicación a la esfera de los medios de comunicación colectiva. (1)

Hoy, después de varios años más de convivencia mediática, es evidente que el concepto de revista (tanto como el de otros medios y formatos) ha cambiado, y que ya se puede hablar de revistas digitales tanto por sus características compartidas con las revistas impresas, cuanto por sus peculiaridades de forma y fondo. Las mismas preguntas retóricas que se formularon no hace mucho los doctores Priani y Pisanty, responsables de la Revista Digital Universitaria (RDU) en alguna de sus épocas, son las que podrían seguir guiando la reflexión. Me incorporo a ella desde el punto de vista de una lectora diletante, colaboradora y observadora de los medios de comunicación.

Desarrollo

¿Qué es lo que ha pasado en el entorno?

Desde su aparición, la RDU ha contribuido de manera importante a la definición de un modelo posible de revista digital, aún más, de revista digital universitaria. Si bien al paso de estos primeros diez años los logros parecieran obviedades para los lectores que recién se acercan a ella, quienes la han trabajado durante este tiempo en la edición y en la colaboración, sabemos que el contexto ha cambiado sensiblemente, pero que la misma revista ha sido factor de cambio del entorno que la nutre, así en sus contenidos como en los lectores que se congregan en torno suyo.

Las circunstancias técnicas de la red han favorecido la exploración del formato digital para la revista, la extensión de su difusión y el acercamiento de lectores con intereses comunes. Al mismo tiempo, la conectividad que adquiere cada país y la que se da entre países propició que Internet, a través de su canal World Wide Web, integrara comunidades virtuales con intereses comunes, sin importar las distancias físicas. Esas comunidades hallaron y construyeron temas recurrentes, lo cual dio pie, naturalmente, a la creación de medios periódicos que reforzaran esos lazos, mantuvieran vivos los temas de interés común y alimentaran la discusión y el intercambio de datos, información y contactos que incrementaran los canales a través de las cuales ya se comunicaban esas redes sociales.(2)

Para ilustrar con algunos datos los contextos de origen y el actual de la RDU, sirvan estas tablas comparativas que indican, de acuerdo con distintas fuentes, la evolución del número de usuarios de Internet, tan sólo en México, de 1995 a 2009.

Usuarios de Internet según ámbito
Serie anual de 1995 a 2009
(Miles de usuarios)

Año	Total	En el hogar
1995	94	10
1996	137	29
1997	596	111
1998	1222	297
1999	1822	478
2000	5,058	2,569
2001	7,097	3,228
2002	10,718	3,921
2003	11,883	4,505
2004	13,983	5,126
2005 R/	17,966	6,015
2006	20,564	6,917
2007	22,104	8,313
2008 P/	23,260	9,139
2009 P/	28,439	13,202

Fuente: COFETEL. Dirección de Información Estadística de Mercados.

Fuente: Cofetel cit. por Inegi. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos (2009). Última actualización: 12 de noviembre de 2010. ISSN: 0188-8692. Disponible en internet en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/biblioteca/Default.asp?accion=1&upc=702825168841; consulta del 18 de noviembre de 2010.

Banco Mundial

Usuarios de Internet por cada 100 personas

Fuente de datos: [Banco Mundial, Indicadores del desarrollo mundial](http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.P2?cid=GPDDes_44) - Última actualización en 18 de noviembre de 2010

http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.P2?cid=GPDDes_44

<http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.P2/countries/1w?display=graph>

México 2000-2008:

5.162539

7.1692888

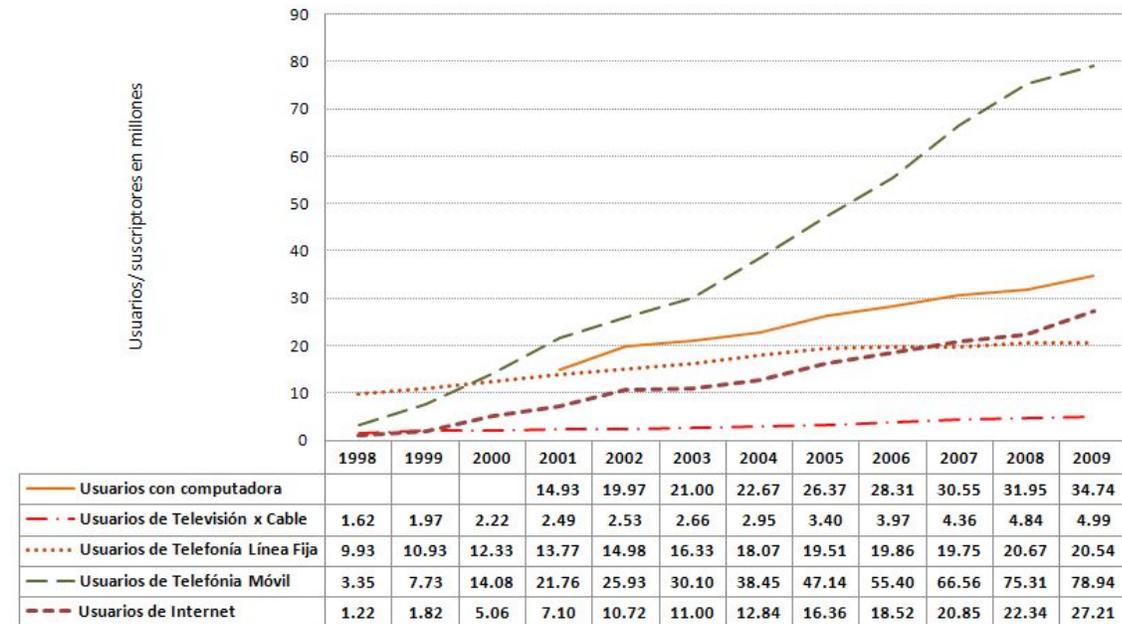
10.7142103

15.2199285

16.949563

18.8670285

10.7212256



Estas cifras, sólo en el ámbito de lo técnico, dan cuenta evidente de cuánto ha cambiado el contexto en el que la RDU sigue desarrollándose. No es posible obviar, no obstante, que toda publicación que elija la Web como medio de comunicación no sólo enfrenta un posible escaparate en lo local, sino en el mundo entero. En este sentido, las cifras son aún más elocuentes: de un espectro posible de lectores de 393 millones de usuarios de Internet en 2000, la exposición de los contenidos de la revista considera un público lector potencial de 1586 millones, cifra de 2008.(3)

Pero más allá del entorno técnico o “demográfico” de Internet, contexto inmediato de la RDU, también las características del “entorno lector” han cambiado sustancialmente. Aquí es pertinente hablar de cómo ha impactado en el desarrollo de la RDU la “alfabetización informacional”, la llamada “information literacy”, definida como:

“saber cuándo y por qué necesitas información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética.” (4)

Este saber usar la información y poder comunicarla tiene que ver con la manera en que ha madurado la relación de uso entre la revista y sus lectores-colaboradores. Así como en el principio el objetivo de la RDU fue ofrecer una alternativa de publicación a los investigadores de la UNAM para difundir su quehacer académico y con ello el de toda la comunidad universitaria, también lo fue, de manera tangencial entonces y total, ahora, hacerlo con total libertad de creación frente a las posibilidades técnicas del medio electrónico.

Así, los colaboradores que se acercaron en un principio a la publicación encontraron la seriedad y el rigor que en las publicaciones académicas impresas, pero a diferencia de éstas, la RDU les ofreció y desarrolló junto con ellos (lo sigue haciendo) un sinfín de posibilidades para presentar sus textos en lo que la pedagogía de hoy denomina “escritura multimodal”, (5) gracias a la combinación de elementos gráficos (imagen fija y en movimiento), textuales y sonoros digitalizados.

Tales condiciones técnicas y de aprendizaje-apropiación cognitiva del medio, han propiciado que la RDU adquiriera una posición con jerarquía propia y características singulares en el soporte y en lo temático, por la continua refinación de su propio proceso y el uso de tales herramientas. Al hacer una exploración de la revista desde sus primeros números hasta el actual, es evidente lo que ha cambiado no sólo en la presentación de los artículos, sino en la creación de un portal completo con sitios específicos alojados: la revista, visto así, no es ya únicamente una publicación periódica de temas académicos de interés social, sino una institución avalada por la Academia de la cual procede y que, a su vez, aloja proyectos de tanta relevancia como la Biblioteca de Edición Digital y el Foro de Editores de Publicaciones digitales, sin mencionar los vínculos que ha establecido durante su vida con proyectos universitarios de todo el mundo.

Otro de los aspectos que ha consolidado la revista, es uno de los más difíciles de lograr en el principio de las publicaciones digitales: la periodicidad.

Carlos Martínez, editor de la revista electrónica *Discurso Visual*, ya declaraba en una entrevista publicada en este espacio hace cinco años, que el reto era no parecer "una página Web más", sino una revista con el mismo compromiso de periodicidad, de permanencia, que una de formato impreso (5). Precisamente esta fue la diferencia que detonó la caracterización de un modelo de publicaciones electrónicas más orientado al concepto de revista: los tabloneros y los foros podían actualizarse prácticamente ad infinitum sin establecer una regularidad en los tiempos ni una depuración de las participaciones (salvo por las del moderador, si contaba con esa figura), de manera que no había un trabajo de edición o de selección de las participaciones, inherente al que tiene lugar en una publicación que busque ofrecer y sostener cierta calidad de contenidos.

Más aún, el espíritu con el que nació la RDU, como lo asienta el Dr. Víctor Guerra Ortiz en la entrevista publicada en este número, fue recuperar de la Academia el sentido de rigor para la selección de contenidos, tal como en las publicaciones impresas académicas acreditadas. Ese sentido de la acuciosidad, de la precisión científica, distingue a la revista y ha hecho escuela en sus colaboradores al mantener y mejorar la calidad de la información, en correspondencia con su vocación originaria, la universitaria, que privilegia no sólo el quehacer académico de los investigadores sino también el de su comunidad inmediata y ampliada, quienes integran su matrícula, quienes la han integrado en diferentes momentos y quienes comparten el quehacer universitario en otras instituciones. De esta manera, el sello de la revista no sólo es y sigue siendo la difusión del conocimiento (Cfr. Vivanco, 2006), sino su constante interés en ofrecer al lector una producción incluyente, heterogénea y al mismo tiempo selecta, revisada.

Conclusión

¿Estamos cerca de algo, de una propuesta definitiva, de un sendero claro y canónico? ¿Qué tanto hemos avanzado en construir una nueva concepción de revista, de artículo, de publicación digital?

Para seguir con el discurso propuesto por Priani y Pisanty, y a manera de corolario, se puede afirmar que esa cercanía constante con "algo" definitivo, canónico, es sólo eso, una cercanía que no se concreta en llegar a un punto culminante por cuanto tal escenario implicaría la imposibilidad de seguir avanzando, de seguir explorando las capacidades del soporte digital y sobre todo, las capacidades de los colaboradores para configurar documentos que exploten con provecho la escritura multimodal (texto, audio, imagen) para difundir el conocimiento, el conocimiento generado en la UNAM.

Sin embargo, más allá de planteamientos utópicos que enfatizan la importancia de la búsqueda más que del arribo a puntos específicos, sí hay que decir que la Revista Digital Universitaria ha

sido y es hoy una unidad de desarrollo de habilidades en la escritura y la edición electrónicas digitales, tanto para los colaboradores cuanto para quienes han integrado los equipos de edición y redacción. Sí se debe afirmar que la revista y sus diversos equipos han pasado la prueba del tiempo en cuanto a la evolución de sus formatos y también de sus contenidos, dirigidos hacia la acreditación de la revista y de sus artículos como referentes académicos serios, consistentes y enriquecedores, ello gracias al rigor de su consejo de arbitraje.

En su primera década, también es menester decir que la RDU ha formado lectores-colaboradores, usuarios participativos, responsables y críticos de la información disponible en la WWW, con lo cual ha contribuido sin prisa ni pausa, y acaso involuntaria pero firmemente, en la alfabetización informática de la comunidad universitaria. Ha sido también punto de partida de interesantes y hasta divertidas discusiones académicas que han contribuido al debate en otros espacios (Twitter, por ejemplo). Ha puesto en contacto a los estudiantes con los investigadores, quienes pueden orientar mejor sus propuestas y encontrar en ellos novedosas perspectivas para continuar su labor. Si bien hace diez años fue creada con el propósito de vincular a la comunidad y difundir su quehacer, hoy cumple con su cometido y enriquece esa finalidad, siendo ella misma generadora de una actividad académica muy particular e indispensable para abordar los retos y las oportunidades de hoy en cuanto a difusión del conocimiento.

Notas

- (1) Para una caracterización de la red Internet como medio de comunicación, así como de su canal Web, véase: Gayosso Sánchez, Blanca Estela. Análisis del canal World Wide Web (WWW) de la Internet como medio de comunicación técnico para determinar las características del lenguaje específico de los mensajes que transmite, con base en la observación y descripción de páginas electrónicas, tesis, UNAM, México, 2003.
- (2) El concepto de “redes sociales” tan utilizado en nuestros días para referirse a los recursos de comunicación soportados, a su vez, por el canal Web de Internet, hace parecer como inusitado el contacto que pueden establecer usuarios del mismo medio con temas de interés en común. En estricto sentido, lo novedoso de este objeto de estudio no es el hecho de la relación entre personas tan distantes (físicamente) y distintas (contextos particulares económicos, sociales, políticos, académicos, etcétera), sino las herramientas que utilizan ahora para comunicarse (establecer una relación y sostenerla mediante intercambios lingüísticos).
- (3) Cifras del Banco Mundial. “Usuarios de Internet por cada 100 personas” en Banco Mundial, Indicadores del desarrollo mundial (última actualización 18 de noviembre de 2010). Disponible en internet en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER/>

countries?display=graph (consulta del 23 de noviembre de 2010).

- (4) Calderón Rehecho, Andoni. Informe APEI sobre alfabetización informacional. Gijón: Asociación Profesional de Especialistas en Información, 2010, p. 9. ISBN: 978-84-693-6104-7. Disponible en Internet en <http://www.apei.es/portal/web/informes/informeapeialfin.pdf>; consulta del 15 de noviembre de 2010.
- (5) KRESS, Gunther, BEZEMER, Jeff. "Escribir en un mundo de representación multimodal". En KALMAN, Judith y Brian V. Street (coordinadores). Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales. Diálogos con América Latina. Siglo XXI Editores-Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos de América Latina y El Caribe (Crefal), México, 2009, pp. 64-83.
- (6) "El compromiso es el mismo: impresa & electrónica. Entrevista a Carlos Martínez, editor de la revista electrónica Discurso Visual" en Revista Digital Universitaria [en línea]. 10 de febrero de 2005, Vol. 6, No. 2. [Consultada: 11 de febrero de 2005]. Disponible en Internet: <http://www.revista.unam.mx/vol.6/num2/art13/int13.htm>, ISSN: 1607-6079.

Referencias documentales

AGUADO LÓPEZ, Eduardo, ROGEL SALAZAR, Rosario, CHÁVEZ ÁVILA, Salvador y BECERRIL GARCÍA, Arianna. "Calidad, visibilidad y disponibilidad de las revistas científicas en Iberoamérica en ciencias sociales y humanidades: el proyecto Red ALyC". Revista Digital Universitaria [en línea]. 10 de febrero de 2005, Vol. 6, No. 2. [Consultada: 11 de febrero de 2005]. Disponible en Internet: <<http://www.revista.unam.mx/vol.6/num2/art07/int07.htm>> ISSN: 1607-6079.

Banco Mundial. "Usuarios de Internet por cada 100 personas" en Banco Mundial, Indicadores del desarrollo mundial (última actualización 18 de noviembre de 2010). Disponible en Internet en:

http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.P2?cid=GPDes_44

<http://datos.bancomundial.org/indicador/IT.NET.USER.P2/countries/1w?display=graph>

Calderón Rehecho, Andoni. Informe APEI sobre alfabetización informacional. Gijón: Asociación Profesional de Especialistas en Información, 2010. ISBN: 978-84-693-6104-7. Disponible en internet en <http://www.apei.es/portal/web/informes/informeapeialfin.pdf>; consulta del 15 de noviembre de 2010.

“El compromiso es el mismo: impresa & electrónica. Entrevista a Carlos Martínez, editor de la revista electrónica Discurso Visual” en Revista Digital Universitaria [en línea]. 10 de febrero de 2005, Vol. 6, No. 2. [Consultada: 11 de febrero de 2005]. Disponible en Internet: <http://www.revista.unam.mx/vol.6/num2/art13/int13.htm>, ISSN: 1607-6079.

GAYOSSO SÁNCHEZ, Blanca Estela. “Análisis del canal World Wide Web (WWW) de la Internet como medio de comunicación técnico para determinar las características del lenguaje específico de los mensajes que transmite, con base en la observación y descripción de páginas electrónicas”. Tesis, UNAM, México, 2003.

Inegi. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos (2009). Última actualización: 12 de noviembre de 2010. ISSN: 0188-8692. Disponible en Internet en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/biblioteca/Default.asp?accion=1&upc=702825168841; consulta del 18 de noviembre de 2010.

KRESS, Gunther, BEZEMER, Jeff. “Escribir en un mundo de representación multimodal”. En KALMAN, Judith y Brian V. Street (coordinadores). Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales. Diálogos con América Latina. Siglo XXI Editores-Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos de América Latina y El Caribe (Crefal), México, 2009.

Mati. Publicación sobre los procesos de creación y difusión de publicaciones digitales

<http://www.mati.unam.mx/>

Aula de edición. Universidad de Valencia

<http://auladeedicion.uv.es/>

VIVANCO CERVERO, Verónica “La edición digital frente a la edición tradicional”. Revista Digital Universitaria [en línea]. 10 de mayo 2007, Vol. 8, No. 5. [Consultada: 11 de mayo de 2007]. Disponible en Internet: <http://www.revista.unam.mx/vol.8/num5/art34/int34.htm> ISSN: 1607-6079.

“Voces múltiples, la universalidad de una e-revista. Entrevista con Carlos Fernández, Director de Voces Múltiples”. Revista Digital Universitaria. 10 de febrero de 2005 Vol. 6, No. 2 ISSN: 1607 – 6079

